

AUTOR

“NO PODEMOS MEJORAR SI NO SABEMOS QUIÉNES SOMOS”

¿Y si el corazón del gélido, distante e incomprensible cosmos de la Economía fueran las personas? A partir de este sinuoso e idílico hilo, el ex futbolista profesional **KEKO MARTÍNEZ** ha tejido “Capital Trascendente”, un libro en el que acuña el dinero con un humanismo que echa por tierra las visiones establecidas sobre el éxito, la productividad y la felicidad. **Por KINO VERDÚ Fotografía de MIQUEL COLL**

En sus manos culebrean tatuajes. Viste traje y un corte de pelo de marine con días de permiso. Rompe la imagen típica y tónica de un experto en finanzas, de alguien que, a través de su empresa Ariete Sports & Entertainment, maneja y planifica (y aconseja) un capital superior a 500 millones de euros, proveniente de atletas de élite. Al tiempo impulsa Gate For Children, una fundación focalizada en Tailandia que apoya a niños y a sus familias a través del deporte y la educación.

Hace un mes cumplió 53 años. Nació en el humilde barrio barcelonés de La Prosperitat en las entrañas de una humilde familia. Futbolista profesional, 550 partidos en la Liga Española, uno de los 25 máximos goleadores históricos de la LFP. Lo deja. Cae a ese profundo pozo en el que la vida se torna negra. Sale. Retoma el fútbol. Diplomado en Ciencias Empresariales y máster en Mercados Financieros, acaba de publicar su primer libro, *Capital Trascendente* (Plataforma Editorial).

PREGUNTA. Está hecho de madera resistente...

RESPUESTA. Vivíamos en un barrio obrero de Barcelona. Una familia con mucho amor, pero también mucho esfuerzo para llegar a fin de mes. Mis hermanos y yo intentábamos ayudar en la ebanistería de mi padre al salir del cole. Fue una escuela del esfuerzo.

P. ¿Qué le ha enseñado la escasez?

R. A valorar las cosas.

P. El fútbol es su pasión.

R. Nací para ser futbolista. Ahí estaba todo el día, con una pelota en la calle. Te das cuenta de que se te da bien y que tienes cualidades y, luego, trabajar e ir escalando. Ahora, con 50 años, veo que cada paso y sobre todo cada tropiezo eran necesarios y estaban dentro de un gran guión para estar donde estoy.

P. En “Capital Trascendente” habla del sesgo del héroe.

R. Para este tipo de personas que han tenido éxito profesional, como pueden ser deportistas, artistas, grandes emprendedores, hay una exigencia altí-

sima y cada intento de excelencia y capacidad de mejora casi continua se realiza de una forma que no es consciente, sino que ya lo llevan en su ADN o lo has asumido como un hábito.

P. ¿Le pasó a usted?

R. Lo tenía, yo era delantero centro y cada partido no sólo quería ganar, sino que quería meter goles. Esas personas que lo intentan son las que llegan a conseguirlo, sea porque lo han hecho bien, por un tema estadístico, o por una serie de casualidades que también les han ayudado. Ellas, al final, interiorizan el sesgo del héroe, como con los artistas y los deportistas con los que me relaciono. Se marcan unas exigencias muy altas, pero también la creencia de que todo les va a salir bien. Hay que tener mucho cuidado y valorar que puede salir algo mal, pero es normal que lo sientan, porque son los que lo han conseguido, los que han llegado.

P. Milita en Segunda División. Abandona en 2010, ¿por qué?

R. Me retiro, primero, con 24 años. Iba para estrella y me estrellé. Ni mucho menos es una historia de quiebra económica, tenía un buen sueldo, ayudaba en casa, aunque tampoco daba para hacer grandes estropicios... Fue un estropicio más vital, pero resultó necesario para más tarde fundar Ariete Sports & Entertainment y Gate For Children. Tenía unas cualidades y un don que no estaba aprovechando y regresé convertido en otra persona, ya había pasado por mi infierno y lo que quería era darlo todo, exprimirme y luego que la vida se expresara y me dijera si valía. Y ahí ya encadené hasta los 37 años; de delantero metí unos 200 goles en la Liga de Fútbol Profesional y, sobre todo, disfruté de mi profesión, que era lo que deseaba. Pero te queda el sello de que en cualquier momento se puede truncar una carrera.

P. Y mientras, se transforma en experto en finanzas.

R. ¡Me saqué el Bachillerato, C.O.U., estudié Ciencias Empresariales y me volví un friki de todo lo que es patrimonio, ahorro, inversión fiscalidad y ahora es mi mundo. Al retirarme a los 37 ya sabía lo que quería hacer en el futuro y que quería ayudar a mis compañeros... Que el sueño del éxito deportivo no se transforme en una pesadilla vital.



P. El futbolista financiero...

R. Es algo impensable que estés en un mundo capitalista y no te enseñen a manejarte en sus parámetros con una mínima educación financiera. Al sistema no le interesa que tengamos criterio y libertad para tomar nuestras decisiones. Lo tenía muy claro cuando estaba viendo lo que nos rodeaba. Además, pilló justo con la quiebra de Lehman Brothers, con la gran crisis inmobiliaria, y las piezas encajaron prácticamente solas. Decidí dar ayuda de una forma humilde a mi entorno siempre desde una visión que ahora la he trasladado a este libro.

P. ¿Qué visión es esa?

R. Pues que la persona no está en el centro, sino las ideas que nos quieren inculcar sobre el éxito, que es una definición hacia fuera de lo interior. La descripción de riqueza la trasladan al producto interior bruto en vez de enfocarse en una riqueza personal de trascendencia. Realmente nunca he-



EXPERTO
Keko Martínez
en la sede de
Ariete Sports &
Entertainment.

mos tenido tantas posibilidades a nuestro alcance, tantos recursos, tantas herramientas para alcanzar una plenitud y nunca hemos estado más vacíos y con más desasosiego, con más enfermedades mentales y con más carencias para alcanzar una vida trascendente que tenga significado. Y creo que es porque no se pone a la persona en el centro. Si empezamos en el paisaje económico o patrimonial o del ahorro, sólo se habla de qué hago con el ahorro, donde lo pongo, qué producto, pero no se habla del para qué. Y eso es un giro que hemos llevado a cabo muy importante. ¿Para qué quieres esto? Te tiene que llevar a un lugar mejor, o sea, puedes ser el más rico del planeta y encontrarte sumido en la depresión más profunda porque estás carente significado. ¿De qué sirve que el PIB crezca cada año si la riqueza de las personas no? La clase media ha desaparecido, la gente no puede cumplir sus sueños y sus objetivos.

P. En "Capital Trascendente" la honestidad juega un papel esencial.

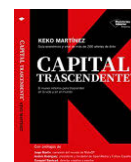
R. Tendemos a engañarnos y mucho, a nosotros mismos, y yo el primero. Idealizamos nuestra imagen, y no podemos mejorar si antes no sabemos quiénes somos realmente hoy y dónde estamos. Para eso hay que ser muy honesto y eso da mucho miedo. Es difícil situarte delante de un espejo.

P. Reivindica el pensamiento crítico

R. Hay un *establishment* que está preparado para hacernos creer cuál es el concepto de éxito, cuál debe ser nuestro camino, cuál debe ser nuestra función dentro de la sociedad, cómo debe ser nuestra vida. Hay que hacer cosas que te llenen, que tengan un significado y eso sólo se va a conseguir si al final tienes un espíritu crítico, si vas analizando de forma autónoma lo que te dicen, si no llevas ninguna bandera de ningún equipo ni de ningún, como yo digo, "ismo".

P. Se carga lo de tener Plan B de un plumazo.

R. Porque me parece un fallo sistémico. Cuando tienes en mente un plan B, un plan C, si no sale el plan A, pues ya no pones todo en ese, en el A. Los planes que salen adelante son los basados en el hambre y la supervivencia, porque te va todo en ello. Si tengo uno que apunta a fundar Ariete Sports, si no sale, me voy a trabajar a un banco, si no, pues vuelvo a la ebanistería de mi padre... A la que te salga algo mal del A y flojees, miras para otro lado y lo cambias. Para bien o para mal, yo siempre he ido sin red a por el A. ◀



CAPITAL TRASCENDENTE
Plataforma
Editorial. 270
págs., 20 euros.

Más info: ariete.capital